

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V3

Capítulo 63: Telón de fondo y nuevos comienzos

Al caer la noche, todas las representaciones teatrales habían concluido y llegó el momento de la puntuación final y la entrega de premios.

Los jóvenes directores y escritores de cada grupo fueron llamados a subir al escenario (cinco grupos en total) y formaron una fila.



El juez invitado de la compañía de teatro más importante de Sky City subió lentamente al escenario y se paró frente a los jóvenes dragones.

Mientras tanto, en la audiencia, León, Rosvisser, Claudia y el resto de la familia estaban sentados anticipando ansiosamente el anuncio de los resultados.

El propio León no estaba del todo seguro de su actuación esta vez.

En competiciones anteriores, él y Noa siempre habían confiado en sus excelentes habilidades, y ambos tenían una confianza natural en sus capacidades. Por ello, nunca se pusieron especialmente nerviosos a la espera de los resultados.

Pero esta competencia de teatro era un territorio desconocido no sólo para Noa sino también para León.

Hay muchos aspectos a considerar para juzgar una actuación teatral, y León, al no ser un experto, no tenía idea de cómo le había ido a él y a los demás en el escenario.

Todo quedaría en manos del juez profesional de teatro.

Respiró profundamente para calmar los nervios y luego se giró para mirar a Rosvisser a su lado.

Ella miró hacia delante, con su bello y fresco rostro inexpresivo, como siempre.



Pero León notó algo en su expresión: parecía... distraída.

Y si miraba con suficiente atención, incluso podía ver un leve rubor en sus mejillas.

"Oye", susurró.

Ninguna respuesta.

—Oye, ¿qué tienes en mente? —Le dio un codazo juguetón en el hombro.

De vuelta al presente, Rosvisser tartamudeó: "¿Eh? Oh, no es... no es nada".

“¿En serio, nada?”

—En realidad, nada. Solo estoy... un poco nerviosa, nada más. Sí, un poco nerviosa. —Frunció los labios, se arregló el pelo y volvió a mirar el escenario.

León estudió su perfil, sintiendo que no estaba tan nerviosa como decía.

Él sabía cómo actuaba ella cuando estaba realmente nerviosa; se esforzaba por mantener la calma, con una tensión interna inconfundible en su expresión.



Pero en ese momento, parecía distraída por algo completamente distinto.

Al notar la mirada inquisitiva de León, Rosvisser lo miró de reojo e hizo un pequeño puchero.

Hmph, como si realmente le fuera a decir la verdad.

¿Decirle que todavía estaba pensando en su última línea en el escenario?

Ese secreto permanecía enterrado en lo más profundo de su corazón. Nadie lo sabría, ni siquiera León.

Incluso con su mirada aguda fija en ella, Rosvisser decidió hacerse el tonto hasta el final.

Efectivamente, tras unos segundos mirándola fijamente, León se dio por vencido. No insistió más; su atención volvió a los resultados de su hija.

Las actuaciones de todos hoy fueron excepcionales. Cada grupo aportó algo único. ¡Un trabajo realmente impresionante, todos ustedes! El juez agitó un sobre sellado y continuó: «Y aquí, en este sobre, están sus puntuaciones».

Empezaremos desde el quinto puesto y desde ahí iremos subiendo. ¿Listos?

El juez abrió lentamente el sobre.



Para crear tensión y despertar las emociones de los jóvenes dragones, el juez empleó una serie exagerada de expresiones faciales: sorpresa, emoción y, finalmente, un reconocimiento tranquilo.

Noa levantó una ceja y murmuró: "No me extraña que sea un actor profesional".

Helena se tapó la boca, riendo. "¿Sabes qué es lo que más me gusta de ti, Noa?"

"¿Qué?"

"No importa quién sea, siempre hay que darle crédito a quien lo merece".

Noa sonrió. «Los elogios son solo una etiqueta por la que esforzarse. Se trata de alcanzar ese nivel yo misma».

Helena ladeó la cabeza con interés. "¿A quién has etiquetado más veces?"

Sin dudarlo, Noa respondió: "Mi papá".

Los dos amigos intercambiaron una sonrisa y luego guardaron silencio, esperando los resultados.

"El quinto puesto es para..."



Al prolongar la última palabra, el juez examinó a los jóvenes dragones entre el público, aumentando el nerviosismo de todos.

¡Ángela y su equipo! ¡Felicidades!

Angela y su coguionista intercambiaron una mirada, sus sonrisas teñidas con un toque de decepción.

Aunque su clasificación era más baja, los cinco equipos seleccionados para actuar habían sido elegidos de un gran grupo de competidores.

Así que, aunque el puesto no fuese el ideal, aun así representó un logro por encima de muchos otros.

Todos aplaudieron a Angela y a su escritor por sus esfuerzos.

“Ahora, pasando al cuarto lugar~~”

Después de dos rondas más de anuncios, quedaron los dos finalistas: el campeonato y el subcampeón.

Los dos últimos grupos en pie fueron el equipo de Noa y Helena y otro grupo.

El otro equipo estuvo constantemente clasificado entre los mejores de su categoría, lo que puso bastante presión sobre Noa.



Durante el evento principal, también recibieron rondas de aplausos del público.

Nadie sabía quién ocuparía finalmente el primer lugar.

“Y el segundo puesto es para...”

“Noa—”

Tanto Noa como Helena sintieron que sus corazones se encogían.

Incluso León y Rosvisser se tensaron en sus asientos, apenas conteniendo el sudor nervioso.

Claudia, sin embargo, se reclinó en su silla, con los brazos y las piernas elegantemente cruzados, luciendo completamente cómoda.

“Noa, ¿quién crees que quedará en segundo lugar?”, preguntó.

“...”

León murmuró entre dientes: “¿Puedo subir allí y golpear a ese profesor con mil pájaros?”

Rosvisser se pellizcó el puente de la nariz. «Ten paciencia. Solo ten paciencia, por favor».



El juez finalmente se puso serio después de ver las reacciones mixtas de la audiencia ante el prolongado suspenso.

“El título del campeonato será para el equipo de Noa o para el equipo de Vivienne”.

“Los estilos y temas de ambas obras eran muy diferentes”.

El equipo de Noa transmitió el mensaje de 'liberarse de las expectativas sociales y perseguir con valentía la vida que uno desea'. Un tema serio, pero lo equilibraron con toques de humor. La profundidad de las habilidades de los actores, guionistas y directores fue evidente.

Por otro lado, el equipo de Vivienne presentó un concepto más realista, retratando cómo un dragón común y corriente vive

una vida sencilla pero plena. Es un reflejo de la mayoría de nuestras vidas.

“Entonces, ¿qué mensaje fue el que finalmente destacó?”

El juez pasó a la última página de los resultados.

En esa página estaba el nombre del ganador.

Con una sonrisa, su mirada se posó en Vivienne, quien inmediatamente se sentó derecha, con los ojos llenos de alegría y anticipación.



Pero entonces...

Los ojos del juez se dirigieron a la persona que estaba a su lado.

**¡Noa K. Melkvey y su coguionista, Helena Poseidon!
¡Felicidades!**

Con el anuncio, toda la tensión en la sala se disolvió.

Noa dejó escapar un suspiro de alivio, sus mejillas enrojecidas por contener la respiración.

Helena la abrazó y frotó su mejilla contra la de Noa. "¡Noa, ganamos! ¡Ganamos!"

“Sí, ganamos.”

El público se puso de pie y aplaudió.

Noa miró a la multitud, recordando las palabras que su padre le había dicho antes de la actuación:

¿Oyes esos aplausos, Noa? Son todos para ti.

Una vez más, las palabras de papá sonaron ciertas.



“¡Felicidades, Noa!” Vivienne y los demás jóvenes directores se acercaron para felicitarla.

¡En serio! ¿Cómo es que tus padres se portan tan bien? ¡Nos dejaron completamente destrozados!

“Y la presencia de esa dama de cabello azul era asombrosa; casi pensé que era una actriz profesional”.

—Ya verás, Noa. ¡La próxima vez te ganaré!

Los jóvenes dragones se reunieron, elogiándose unos a otros y estableciendo rivalidades amistosas, manteniendo el espíritu de amistad por encima de la competencia.

Tras la breve celebración, llegó el momento de la foto conmemorativa.

Todo el equipo de Noa se unió al escenario, con el director, el subdirector y el juez junto a ellos para la foto grupal.

León se acercó al subdirector y le susurró: "Subdirector, debemos haber obtenido el primer lugar porque nos dio todos los puntos, ¿verdad?"

—Para nada, señor León. La directora Ouellette anticipó mi parcialidad, así que anuló mis calificaciones por completo.

“¡Respeto a la directora!”

Así que se ganaron el primer puesto enteramente por méritos propios.



Satisfecho, pensó León con orgullo.

Una vez terminada la foto grupal, León tomó a Noa en sus brazos y le dio a su hija mayor un fuerte y alegre abrazo.

En ese momento se acercó Claudia.

León, ¿tienes un momento?

Sin soltar a Noa, León se giró hacia ella. "¿Qué pasa?"

Claudia levantó la cámara y la saludó con la mano. "Me gustaría una foto solo de ti y Rosvisser. Solo los tres".

León parpadeó y miró a Rosvisser que estaba a su lado.

Ella se encogió de hombros, indicando que no le importaba.

“Está bien, claro.”

León bajó suavemente a Noa y se puso al lado de Rosvisser y Claudia.

Claudia levantó su cámara y tomó la fotografía.



Listo. Gracias por su cooperación.

Bajó la mirada, examinando la vista previa en su cámara con un gesto de satisfacción. "Mmm, no está mal".

La pareja intercambió una mirada, un poco desconcertada por la petición de Claudia.

—Mamá, papá, ¿podemos hacer una barbacoa para celebrar esta noche? —Luna llegó corriendo, y León se agachó instintivamente y la abrazó—. ¿Glotona! Siempre pensando en la comida.

—Jeje, ¡vamos! ¡Vamos!

“Está bien, esta noche habrá barbacoa”.

**Con la competencia de teatro de la Academia St. Heith
oficialmente concluida,**

**Sin embargo, en otras partes del imperio humano, el telón se
estaba levantando para dar paso a un tipo diferente de
"drama"...**

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan

